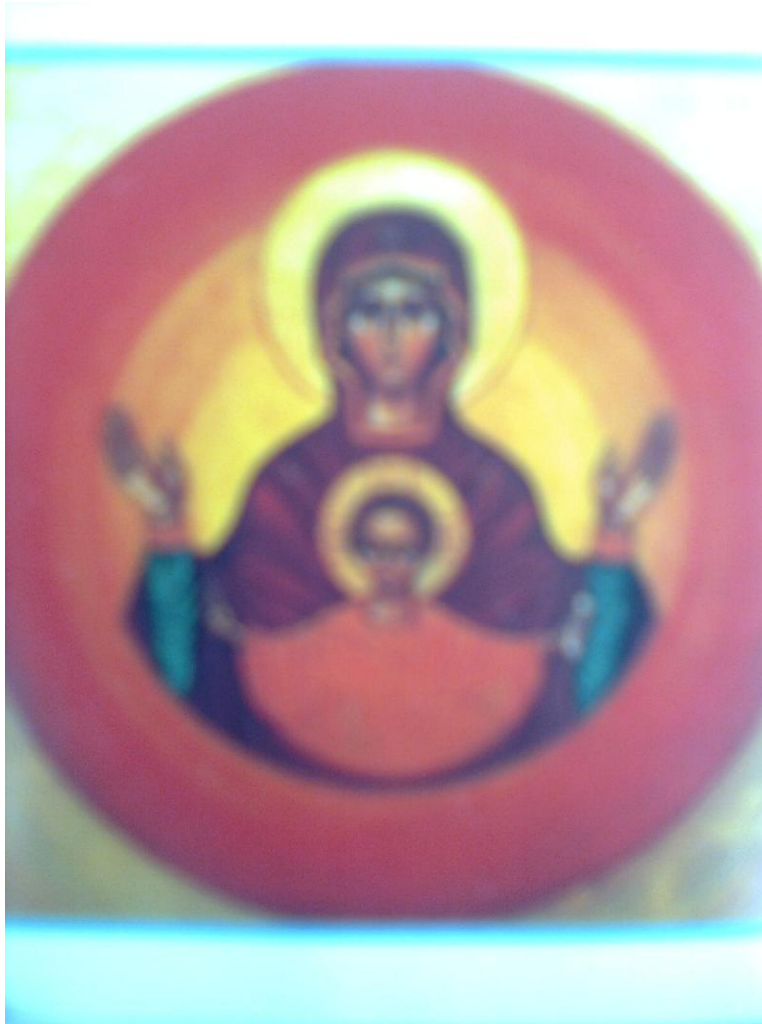


ORACIÓN COMPARTIDA DEL MES DE JUNIO 2011



En esa fecha del 19 de junio 2011, al celebrar la Santa Trinidad, la Vice-Provincia de África se complace en llamar a la oración compartida Eudista proponiendo textos de la Biblia y de los escritos de Jean Eudes, donde podemos contemplar a nuestro Señor Resucitado, ascendido junto al Padre en el cielo, desde donde nos envió el Espíritu Santo en Pentecostés.

Nuestro padre San Juan Eudes nos comunicó su gran amor por Jesús y María, ¿cómo no seríamos adjuntos a la Santísima Trinidad, a la cual está ella estrechamente relacionada como Hija del Padre Eterno, Madre del Verbo Eterno y Esposa Inmaculada del Eterno Espíritu Santo?

Comenzamos nuestra oración con el **Himno al Espíritu Santo** que podemos recitar o cantar:

Ven Espíritu Creador,
Visita las almas de tus fieles.
Llena de la divina gracia los corazones que
Tú mismo has creado.

Tú eres nuestro Consuelo,
Don de Dios altísimo,
Fuente viva, fuego, caridad
Y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones,
Tú el dedo de la mano de Dios,
Tú el prometido del Padre,
Pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos,
Infunde tu amor en nuestros corazones,
Y con tu perpetuo auxilio,
Fortalece nuestra frágil carne

Aleja de nosotros al enemigo,
Danos pronto tu paz,
Siendo Tú mismo nuestra guía
Evitaremos todo lo que es nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo
Y que en Ti,
Que eres el Espíritu de ambos,
Creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre y al Hijo
Que resucitó de entre los muertos,
Y al Espíritu Consolador,
Por los siglos infinitos. Amen.

Evangelio de Jesucristo según San Juan: Jn 16, 12-15

Mucho tengo ahora que decirles, pero ahora no podéis con ello.
Cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiara hasta la verdad completa; pues no hablara por su cuenta, sino que hablara lo que oiga, y os anunciara lo que ha de venir.
Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciara a vosotros.
Todo lo que tiene el Padre es mío, por eso he dicho: recibirá de lo mío y os lo anunciara a vosotros.

Después de meditar el Evangelio, pasemos a nuestro padre San Juan Eudes, que trabajó para difundir el culto al Sagrado Corazón de Jesús y de María, para establecer "la vida y el reino de Jesús en las almas cristianas".

En **“El Corazón admirable de Jesús “**

Les ruego considerar que nuestro Señor Jesucristo es su verdadera Cabeza, y vosotros son un miembro.

Él es para vosotros como la cabeza para sus miembros, lo que es suyo es de vosotros, su Espíritu, su Corazón, su Cuerpo, su Alma, y todas sus facultades, y Él debe hacer uso de estas cosas que son tan las suyas, para servir, alabar, amar y glorificar a Dios.

Vosotros estáis en Él, como miembros son para la cabeza. Por eso, Él desea ardientemente hacer uso de todo lo que está en vosotros para el servicio y la gloria de su Padre, como cosas que son de Él.

No sólo es Él para vosotros, pero Él quiere estar en vosotros, viviendo allí y reinando allí, como la cabeza vive y reina en sus miembros. Él quiere que todo lo que está en Él viva y reine en vosotros: su Espíritu en su espíritu, su Corazón en su corazón, todas las potencias de su Alma en las facultades de su alma, para que sus divinas palabras se cumplan en vosotros: "Glorificar y tener a Dios en vuestro cuerpo", y que la vida de Jesús pueda aparecer claramente en vosotros.

Y no sólo vosotros son al Hijo de Dios, sino que también deben estar en Él, como los miembros están en su cabeza. Todo lo que está en vosotros, debe ser incorporado en Él y recibir la vida y la conducta de Él. No hay vida real para vosotros sino solamente en Él quien es la única fuente de la vida real, sin embargo, fuera de Él, solamente hay muerte y destrucción para vosotros.

Debe ser Él el único principio de todo movimiento, usos y funciones de su vida; solamente deben vivir por Él y para Él, según sus palabras divinas: "Ninguno de nosotros vive para sí mismo, como nadie se muere por sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor. Así en la vida y en la muerte pertenecemos al Señor. Debido a que Jesucristo murió y resucitó para gobernar a los vivos y a los muertos. "

Finalmente uno sólo son con este mismo Jesús, como miembros sólo a su cabeza. Y por lo tanto, vosotros deben tener un solo espíritu, una sola alma, una sola vida, una sola voluntad, una sola mente, un solo corazón con Él. Y Él mismo debe ser su mente, su corazón, su amor, su vida y su todo.

Estas grandes cosas comienzan en el cristiano por el Bautismo, y van creciendo y se fortalecen con el sacramento de la Confirmación y el buen uso que el hace de las otras gracias que Dios le comunica. Y ellas reciben su más alta perfección en la Sagrada Eucaristía.

Oración a la Santa Trinidad del “Orar con Juan Eudes”

Padre de Jesús

Ama a tu Hijo Jesús para mí

Haznos partícipes del amor que le das.

Jesús, Hijo de Dios
Mi alma se regocija al ver el amor
Y la gloria infinita que recibe
Tu padre y tu Espíritu Santo.

Espíritu de Jesús,
Que es todo amor y caridad
Ama al Padre y Jesús por mí,
Transforma mi corazón en amor a ellos.

O Padre Eterno, o Hijo único de Dios,
O Espíritu Santo del Padre y del Hijo, ven en mí,
Ven en mi corazón, separa me de todo lo
Que no es Tu, llama me a Ti,
Vive y reina en mí y haz que todo
Mi ser, mi vida estén completamente
Dedicados a tu pura gloria.

Canto al Espíritu Santo (elegir)